absurdo. El peligro de la vida no es la muerte sino la posibilidad de ella. Cuántas veces le habrá sucedido al Sr. Zúñiga tener un enfermo de tifo, por ejemplo, ya en el estado comatoso y casi en agonía, y considerar que está en peligro, que está próximo á morir, sucediendo, no obstante, que al dia siguiente parece que renace y se cura definitivamente. ¿Qué, porque se alivió el enfermo no estuvo en peligro su existencia? En el caso de García, si el mismo Sr. Zúñiga clasificó la herida entre las que ponen en peligro la vida, con mucha mas razon fué de las que pudieron ponerla, ya que el resultado vino á decir, que de *hecho* no la habia puesto, ó lo que es igual, que la clasificacion, como dijimos, pertenecia al art. 528. En último resultado, la curacion de García, aleja toda idea del peligro presente, pero no la del peligro pasado.

Refiriéndose á un ejemplo de que nos servimos, dice que interpretamos con estravagancia el art. 528. En él no hicimos clasificacion alguna, ni dijimos que la herida en el *cuero cabelludo* fuera de las que ponen ni de las que no ponen en peligro la existencia. Por el contrario, aseguramos que ese dictámen correspondia al perito, y que, si segun su ciencia era de las que ordinariamente la ponen, deberia entrar en el art. 529, y si no la ponía de hecho, habia podido ponerla, porque lo comun es que la pongan, en cuyo caso entraria en el 528. Esto da márgen á que el Sr. Zúñiga diga que nosotros creemos que tan fácil como nos fué escribir eso, es para el médico hacer la clasificacion, agregando que la herida que interesó el *cuero cabelludo*, no ministra suficientes datos para el juicio pericial, porque se necesita saber su forma, su extension, etc.

(CONTINUARA.)

REVISTA EXTRANJERA.

EFFECTOS DEL ARSÉNICO EN EL DIABÉTES.—El Dr. Botkin, de San Petersburgo, procurando apreciar el valor de los alcalinos, los marciales y los arsenicales en la glicosuria, ha encontrado, despues de someter á los diabéticos, sucesivamente á estos tratamientos, que: los arsenicales únicamente, administrados á pequeñas dosis (1 á 5 gotas de solucion de Fowler), disminuyen la cantidad de glicósis en la orina. Cuando se interrumpe su administracion, los síntomas se agravan, y por el contrario, se mejoran volviendo al uso del medicamento.

El Dr. Botkin cree que los arsenicales obran, no sobre el hígado, haciendo desaparecer su glicogenésis, sino sobre la médula alargada, bajo cuya dependencia están las funciones glicogénicas:

La opinion del distinguido médico ruso, confirma las observaciones clínicas de Devergie, que aconsejó como específico del diabétes el arsénico: observaciones que hemos varias veces comprobado en México, despues de usar á pequeñas dósís las preparaciones arsenicales, especialmente la solucion de Fowler, en casos muy notables de glicosuria.

CRONICA MEDICA.

CONSTITUCION MÉDICA.—En la sesion del dia 22 se ocupó la Academia de Medicina, como suele hacerlo de vez en cuando, de la constitucion reinante, siendo la opinion de muchos de sus socios, que la época actual está dominada por el elemento intermitente ó palustre, que bajo diversos tipos se encuentra á cada paso, ya aisladamente ó ya como complicacion ó inicio de muchas afecciones. Las fiebres eruptivas, especialmente el sarampion, se observan con mucha frecuencia, así como las afecciones catarrales de las vías respiratorias, que frecuentemente se terminan por pulmonia; siendo muy de notarse el gran número de muertes repentinas, debidas á varias enfermedades, que se han observado y se siguen observando en estos dias.

NECROLOGIA.—El Sr. D. Felipe Zepeda ha fallecido en esta capital, á consecuencia de un ataque de angina de pecho, el dia 20 del próximo pasado Abril. Médico estudioso y caritativo, estimado de sus compañeros y apreciado por sus clientes, ha dejado á sus numerosos amigos en la mas acerba desolacion.

El Sr. D. Manuel Pasalagua, padre de nuestro estimable compañero D. Manuel, ha sucumbido, repentinamente, el dia 24 de Abril en su hacienda de Natividad, cerca de esta capital. Reciba nuestro amigo y su apreciable familia el más sincero pésame, por la pérdida de tan respetable persona, y que Dios los consuele en su afliccion.